

ALERGIA A LAS PICADURAS DE INSECTOS

Las picaduras de numerosos insectos producen una reacción de enrojecimiento e hinchazón en la piel de casi todas las personas. En la mayoría de los casos estas reacciones no son alérgicas, pues no implican una respuesta del sistema inmunológico.

Las personas que han tenido picaduras de algún insecto (abeja, avispa, hormiga, etc.) cuentan con la posibilidad de haberse sensibilizado a las proteínas contenidas en el veneno del insecto.

La reacción alérgica se produce cuando el sistema inmunológico reacciona exageradamente ante una exposición al veneno del insecto.

Las reacciones pueden ser locales (leves) o sistémicas, las que pueden poner en riesgo la vida (Anafilaxia).

La mayoría de las reacciones graves son causadas por cinco tipos de insectos:

- Las vespulas: de cuerpo negro con bandas amarillas.
- Las abejas: de cuerpo redondeado, veloso, con manchas marrón oscuro y amarillas.
- Las avispas: son delgadas con manchas negras, marrones, rojas y amarillas.
- Los avispones: son negros o marrones con manchas blancas, anaranjadas o amarillas.
- Las hormigas de fuego: son marrón-rojizas.

Es imprescindible tener un diagnóstico preciso para efectuar un tratamiento y estar preparado para una emergencia.

El Médico especialista en Alergia e Inmunología tiene la capacidad y la experiencia para diagnosticar con precisión estas alergias y desarrollar un plan de tratamiento.

Síntomas.

Los síntomas más comunes, que se manifiestan en el sitio de la picadura, y aún en una reacción normal (no alérgica) son:

- Dolor.
- Enrojecimiento.
- Inflamación.

En la reacción alérgica grave (Anafilaxia), se encuentran:

- Inflamación del rostro, garganta o lengua.
- Dificultad para respirar.
- Mareos.
- Dolores abdominales.
- Náuseas o diarrea.
- Picazón o ronchas en extensas zonas del cuerpo.

Servicio Informativo de la Sociedad Latinoamericana de Alergia, Asma e Inmunología

Pueden ocurrir episodios de síntomas graves (incluso con compromiso para la vida) aún sin haber una respuesta alérgica. En estos casos la reacción es de origen tóxico y se produce cuando el veneno de un insecto envenena el cuerpo. Por lo general, esto ocurre debido a múltiples picaduras al mismo tiempo

Una reacción inmunológica, pero no alérgica, es la Enfermedad del suero, que puede causar síntomas horas o días después de la picadura, presentándose con síntomas que incluyen fiebre, dolor en las articulaciones, y a menudo, ronchas.

Diagnóstico.

- Historia clínica.
- Pruebas de alergia, tanto de laboratorio como en el paciente.

Tratamiento.

- Evitar las picaduras.
 - Haga desaparecer las colmenas y nidos cercanos a su casa (fumigador capacitado).
 - Ante la presencia de insectos, manténgase en calma y aléjese lentamente.
 - Cuando esté al aire libre, evite la ropa con colores brillantes y perfumes. Sea cuidadoso al cocinar, comer y tomar bebidas dulces como gaseosas o jugos. Cubra los alimentos y bebidas para mantener alejados a los insectos.
 - Use calzados con punta cerrada (no ande descalzo).
 - Evite usar prendas sueltas que puedan atrapar insectos entre la tela y la piel.

Si es picado por un insecto y manifiesta síntomas, deberá dirigirse de inmediato a un centro médico. Llame al 911.

Luego de una reacción a una picadura de insecto, consulte con un Médico especialista en Alergia e Inmunología, quien podrá diagnosticar con precisión y determinará la mejor forma de tratamiento.

La Inmunoterapia Específica (vacunas contra la alergia) puede ser un tratamiento muy efectivo.

Su Médico Alergólogo le suministrará un Plan de acción para que sea puesto en marcha ante una nueva picadura, el cual deberá incluir la prescripción de adrenalina autoinyectable, la que se administrará en la cara lateral del muslo.